

FRANCIA Y ARGENTINA: LA RADICALIZACIÓN OBRERA EN LAS OCUPACIONES FABRILES (1968/1977)

Paula Andrea Lenguita

CEIL, UBA *

Fanny Gallot

CRHEC, UPEC**

Introducción

Desde la segunda mitad de la década del sesenta y la primera mitad de los setenta, el movimiento obrero internacional protagonizó un proceso creciente de radicalidad en sus luchas gremiales, con actividades huelguista de rebelión que llegaron a desafiar la autoridad patronal por medio de los secuestros a sus representantes. La revisión historiográfica de dicho proceso de violencia política en las fábricas comenzó una discusión sobre sus significados. Concretamente, los estudios iniciados a partir de las ocupaciones fabriles de los años 60/70 consideran los términos de *l'insubordination ouvrière*¹ en Francia y la *insurgencia obrera*² en Argentina, como principios explicativos de aquella radicalidad política en la segunda mitad del siglo pasado.

En nuestro escrito, relacionamos ambas perspectivas a fin de considerarlas comparativamente. Porque, según suponemos, son variaciones conceptuales de un mismo movimiento de radicalidad obrera, que tuvo distintas expresiones a nivel nacional. Desde una perspectiva comparativa, consideramos algunas claves analíticas de esas

* Argentina. E-mail: plenguita@ceil-conicet.gov.ar

** Francia. E-mail: fanny.gallot@gmail.com

¹ VIGNA, Xavier. *L'insubordination ouvrière dans les années 68: essai d'histoire politique des usines*. Rennes: Presses universitaires de Rennes, 2007.

² WERNER, Ruth y AGUIRRE, Facundo: "Insurgencia obrera en Argentina 1969-1976. Clasismo, coordinadoras interfabriles y estrategias de la izquierda", *Revista Conflicto Social*, Vol. VII, Número 11, 2014.

manifestaciones fabriles, para reflexionar sobre sus características e interpretaciones políticas. En concreto, nuestro objetivo es comprender los claroscuros de esos acontecimientos obreros, desde un punto de vista comparativo que permita establecer distinciones entre las luchas gremiales francesas de 1968 y argentinas de 1975.

Para llevar adelante dicha comparación, establecemos dos ejes, algo marginales en la historiografía obrera internacional, nos referimos al *papel femenino* y de las *aristocracias obreras*³ en esos años convulsionados de la lucha gremial. Respecto al primero eje, analizamos el comportamiento de las obreras en las ocupaciones fabriles de *Moulinex* y *Chantelle* para el caso francés⁴ y de la planta *Bagley* para el caso argentino⁵. Respecto al segundo eje, analizamos el proceso de radicalidad política en el gremialismo automotriz francés con la ocupación de la fábrica *Renault Cléon* en 1968 y del gremialismo argentino con la ocupación de la fábrica *Peugeot* en 1975.

En fin, nuestro recorrido por el pasado reciente del movimiento obrero francés y argentino permitirá redescubrir momentos olvidados de *las ocupaciones fabriles en los 60/70*, para avanzar en los pliegues de esa radicalidad política en las fábricas y dar sentido a sus formas de manifestación en los distintos tramos de la historia contemporánea.

1. Francia y Argentina: la radicalidad política de las obreras

La historiografía del movimiento obrero mundial tiende a ocultar el papel de las mujeres en sus luchas radicalizadas⁶, para discutir esta interpretación consideramos dos experiencias de ocupación en plantas de composición mayoritariamente femenina. En tal sentido, consideramos el papel femenino en los procesos de radicalización política de la

³ Una denominación surgida en la literatura anglosajona para señalar críticamente el papel de cierto sindicalismo interesado por las capas de mayores ingresos del movimiento obrero, entre los que se halla la industria automotriz. Para un detalle de los debates que está caracterización despierta, véase: Jelin, Elizabeth: Torre, Juan Carlos: "Los nuevos trabajadores de América Latina: Una reflexión sobre la tesis de la aristocracia obrera", *Desarrollo Económico*, Vol. 22, No. 85 (Apr. - Jun., 1982), pp. 3-23

⁴ GALLOT, Fanny "Les ouvrières, des années 1968 au très contemporain: pratiques et représentations.", *Thèse de doctorat* en Histoire, à Lyon 2, 2012.

⁵ LENGUITA, Paula "La trama sindical en el lugar de trabajo. Reflexiones sobre una tradición obrera en Argentina", *Revista Estudos do Trabalho*, Vol. 5, no 8, 2011.

⁶ Para un debate pormenorizado de esta perspectiva historiográfica, que impulsa un diálogo con las posiciones hegemónicas en la literatura académica internacional, véase PICCO, Dominique. "«Réseaux de femmes, femmes en réseaux»: Avant propos.", *Genre & Histoire*, 12-13, 2014.

clase obrera francesa y argentina, para dar lugar a nuevos interrogantes y aportes conceptuales. Para llevar adelante dicho objetivo relacionamos los ciclos de confrontación del activismo gremial francés en la fábrica *Moulinex* y *Chantelle* a finales de los años sesenta y el gremialismo argentino de la fábrica *Bagley* en la siguiente década. Por consiguiente, en esta apartado, indagamos la singularidad que las obreras establecen en los alzamientos fabriles de la segunda mitad del siglo XX, permitiéndonos abandonar miradas estereotipadas que tienden a ocultar su presencia.

1.1 La emergencia femenina en la lucha de Moulinex y Chantelle

Desde mediados del siglo XX en Francia, el crecimiento industrial y la política de descentralización productiva estimuló la incorporación de una nueva población obrera: la mano de obra femenina e inmigrante (particularmente de los países de Magreb). Como en el caso de las varias empresas de *Moulinex*, que se ubican en Basse-Normandie, cuyas nuevas sedes productivas se poblaron de amplios contingentes de mujeres y extranjeros, el ciclo de incorporación obrera finaliza en los años sesenta, teniendo como punto de inflexión la enorme cantidad de conflictos obreros que se reconstruyen alrededor del mundialmente conocido *Mayo del 1968*⁷.

En dos décadas, la disposición de una enorme cantidad de mano de obra femenina, que no se había dedicado a la actividad manufacturera e industrial con anterioridad, fue gestando nuevas miradas sobre la explotación que padecían y estableciendo principios renovados para confrontarla. Concretamente, en industrias emergentes, como la producción de electrodomésticos, esta incidencia de nuevas poblaciones obreras gestó un conjunto de innovaciones en la lucha fabril y gremial. En este sentido, recordemos que, entre otros elementos, las tareas de estas obreras eran descalificadas dentro de la disciplina fabril y las jerarquías tradicionales en las plantas francesas. Por consiguiente, las mujeres, que se incorporaron a las nuevas industrias, padecían del estigma de las actividades de *un gesto*, como se las solía denominar, repetitivas y propias de cadenas productivas en ritmos salvajes de rendimiento.

⁷ TARTAKOWSKY, Danielle. "Movimientos sociales y políticos en Francia: 1968-1995." *Espiral: Estudios sobre Estado y Sociedad* 6.18, 2000, 255-273.



Fuente: *Coup for coup*, 1972. Marin Karmitz.

En ese contexto, este ejército femenino en las fábricas fue víctima de las peores formas de explotación y aislamiento político, de las cuales han sabido defenderse iniciando, en algunos casos, procesos huelguísticos y ocupaciones fabriles como las registradas en *Moulinex* y *Chantelle*⁸. En general, dichos alzamientos fabriles conducidos por obreras francesas han sido registrados cinematográficamente, nos referimos a la obra del director Martín Karmitz, denominada *Coup pour Coup*⁹. Dicho retrato cinematográfico fue consagratorio de una nueva militancia gremial entre las mujeres, porque mostró los límites de esa radicalización política que se inicia con la crisis personal que producen los ritmos salvajes de trabajo¹⁰ y concluye en una ocupación con atentado a los responsables patronales¹¹.

⁸ GALLOT, Fanny, Ob.cit.

⁹ La película francesa tuvo una enorme transcendencia política en los años setenta. Su realizador, Marin Karmitz, realizó el trabajo en 1972, en momentos donde este clima de combatividad obrera todavía estaba en su expresión máxima. Concretamente, la película cuenta el desencadenamiento de un proceso huelguístico en una pequeña empresa textil, que emplea casi exclusivamente mujeres. El desarrollo de la película muestra los pormenores de la tensión fabril y el proceso de “golpe por golpe” por medio del cual los obreros enfrentan las maniobras patronales. En ese proceso, se intensifica la confrontación hasta llegar al secuestro de un jefe de personal

¹⁰ Recordemos que la secuencia huelguística en la película se inicia tras el ataque nervioso que sufre una joven obrera por verse sometida a un ritmo de producción insostenible, que la lleva a alterar la carrera de montaje, y tras su sanción se organiza la huelga en la fábrica.

¹¹ Además del elemento disruptivo, relativo a la salvaje disciplina de fábricas femeninas, que permite la emergencia de la ocupación fabril, el film muestra las consecuencias de la violencia política desatada al

1. 2 La rebelión de las obreras en la fábrica Bagley

En Argentina, la *rebelión de las bases* en las fábricas fue un proceso que se inició a mediados de los años sesenta y culminó con la última dictadura militar, dos décadas más tarde¹². La literatura historiográfica concuerda, en general, con esta caracterización del desarrollo de las orientaciones *clasistas* al interior de las tradiciones gremiales del período¹³, sin advertir el papel distintivo que desempeñaron las obreras en ese cuestionamiento de la autoridad patronal¹⁴.

Para estudiar el papel femenino en esta radicalización de la lucha obrera argentina, tomamos en cuenta la ocupación en la fábrica porteña de *Bagley* a mediados de los años setenta. Al respecto, recordemos que dichas insurrecciones obreras responden a un programa del denominado movimiento sindical de base, que en su *programática política*¹⁵ alienta al desarrollo radical de las luchas gremiales en el período. Por ende, y como en otras fábricas, la radicalización política en la alimenticia fue gestándose en medio de una crisis gubernamental del peronismo en el poder, que la muerte de su principal líder, Juan Perón, terminó por hacer detonar¹⁶. Concretamente, en este caso se observa el derrotero de dicha ocupación fabril, a partir del registro que deja la agitación interna:

interior de la planta. En ese sentido, la intensificación de las acciones obreras encuentra su punto de inflexión tras el secuestro de una jefatura gerencial de la fábrica. De modo que, el film sintetiza acabadamente los sucesos radicalizados de las luchas de obreras en Francia por esos años, a partir de la conflictividad despertada tras la férrea disciplina a que son sometidas las obreras y su capacidad de respuesta política.

¹² DAWYD, Darío; LENGUITA, Paula: "Los setenta en Argentina. Autoritarismo y sindicalismo de base", Revista *Contemporánea*, Año 3, N.3, 2013.

¹³ LENGUITA, Paula Andrea; SANTANA, Marco Aurelio « Dictaduras Militares y Tradiciones Obreras en Argentina y Brasil », *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM*, N. 26 , 2013.

¹⁴ SCHNEIDER, Alejandro. "Una lectura sobre las organizaciones de base del movimiento obrero argentino.", Revista *Archivos* N. 2, 2013.

¹⁵ Concretamente, el programa político del *Movimiento Sindical de Base* se realizó en un congreso llevado a cabo en Córdoba el 13 de abril de 1974, tuvo la participación de unos 5500 obreros y produjo una declaración, en la cual se señala, que: "*La clase obrera argentina es víctima de la brutal ofensiva descargada por los sectores más reaccionarios del capitalismo nacional y del imperialismo que desde dentro y fuera del gobierno llevan una política antiobrera en su desesperado y vano esfuerzo por salvar al capitalismo argentino en crisis, en nombre de la Reconstrucción Nacional intentan descargar sobre las sufridas espaldas del pueblo trabajador el peso de las dificultades que vive nuestro país*" (Revista *De Frente*, Segunda Época, Año I, N. 3, mayo de 1974, Pág. 41).

¹⁶ Por consiguiente, en este período existe un desarrollo de la lucha obrera argentina que quedó fortalecido tras el interregno democrático de 1973/1976, aún cuando el Pacto Social, que intentó imponer Perón para pacificar el país, no prosperó. En esa imposibilidad se fue ampliando la radicalización política de los obreros

Hace 80 días que están peleando. Empezaron el 16 de junio, 15 días antes de la muerte de Perón. Lo siguieron haciendo durante el velatorio y el entierro, para que los patronos no se robaran también el adiós obrero al que fue nuestro líder. Y ya llevan dos meses de tenaz resistencia durante el gobierno de Isabel, Gelbard y López Rega. Son 3500 obreros peronistas que están trabajando a 500 pesos la hora. Son los trabajadores de Bailey¹⁷.

Según dicha crónica de la ocupación fabril en *Bagley*, descrita por el activismo gremial interno del Peronismo de Base¹⁸, los ciclos de auge y retroceso en la avanzada obrera se manifestaron en distintos momentos del proceso de ocupación fabril. En ese sentido, existe un dato manifiesto de ese desenvolvimiento zigzagueante, que quedó registrado en imágenes. Como lo muestra la siguiente fotografía, el alza de la movilización obrera alrededor de esta ocupación fue numerosa, y queda rubricada en las paredes de la fábrica la marca del conflicto, como se ve al final de la imagen¹⁹.

argentinos, a través de diversas movilizaciones, huelgas y ocupaciones fabriles con rehenes que culminaron sólo ante el terrorismo de estado de mediados de los setenta.

¹⁷ Por consiguiente, a través de una serie de documentos gremiales de esa agrupación del Peronismo de Base, y su órgano de propaganda la Revista *Con Todo*, se pueden estudiar esos vaivenes del proceso huelguístico que se inicia con la democracia de 1973 y concluye con la dictadura de 1976, véase: Revista *Con Todo*, Número Especial, Segunda Época, Pág. 14

¹⁸ Dicha organización es la expresión del frente obrero de las Fuerzas Armadas Peronistas. Esta última es una de las primeras organizaciones armadas del peronismo de izquierda, que después de un frustrado operativo en la región rural tucumana, inicia acciones urbanas en 1969. Su desarrollo no está inhibido de crisis internas y desmembramientos de sus militantes, hasta que luego del ingreso del peronismo al poder, en 1973, se inicia una etapa de acciones ligadas a la radicalidad obrera en la fábrica, característica del período 1974 a 1975. Véase: DUHALDE, Eduardo; PEREZ, Eduardo: *De Taco Ralo a la Alternativa Independiente*, De la Campana: La Plata, 2003.

¹⁹ La contraimagen de ese proceso de alzamiento obrero quedó registrada por otra fotografía, que presentaremos a continuación en el próximo apartado, cuando señalemos el papel que las organizaciones armadas cumplieron en los desgastes huelguísticos de mediados de los años setenta (al frente de la fábrica se ve escrita la sigla de las Fuerzas Armadas Peronistas, cuyo frente obrero estaba presente en el conflicto desatado en la alimenticia). Una intervención externa que, sin dudas, refleja un cambio de etapa en la confrontación desatada en cada fábrica y la intensificación de la violencia política en las fábricas.



Fuente: Revista *Con Todo*, Número Especial, Segunda Época, agosto 1974.

Es interesante observar cómo en el citado periódico *Con Todo* se construye una identidad específica para ese activismo combativo, que participa de la ocupación. Del conjunto de los 3000 obreros y obreras de la fábrica alimenticia cierto activismo gremial se agrupa en lo que se denominó *Movimiento Obrero de Bagley* y desde esa identificación relatan la ocupación en primera persona:

Hacia apenas unos meses que habíamos elegido a nuestro gobierno. Estábamos contentos, esperanzados. Hacia años que Bagley nos hacía trabajar casi como esclavos. Pensábamos que con la presencia de un Gobierno elegido por nosotros después de 18 años de resistencia, había llegado por fin, la hora de los trabajadores. Había un gobierno peronista. Por eso tomamos confianza y decidimos empezar a reclamar a los patrones por nuestras necesidades. Era julio de 1973, Bagley tenía que empezar a aflojar. Preparamos un petitorio de 21 puntos. Entre ellos, pedíamos los uniformes para las mujeres, más personal para tareas que hacían uno o dos compañeros, el consultorio médico y el arreglo de los baños [...] [los patrones] trataron entonces de evitar que consolidáramos nuestro primer triunfo, y en combinación con el sindicato quisieron desconocer al compañero que habíamos elegido, haciéndonos fraude en las elecciones. Pero nosotros ya nos sentíamos fuertes: le denunciarnos el fraude, le hicimos paro y elegimos en la interna a los compañeros que surgían de nuestra lucha y a su frente, a uno de los nuestros: al compañero Carrizo. Fue todo un triunfo. Y

nuestra primera experiencia de lucha colectiva. En años y años de explotación, Damonte y Picazzo, los patrones, empezaban a conocer la derrota²⁰.

En esos más de dos años de conflicto en la fábrica alimenticia estudiada, el derrotero de las acciones sufrió varios altibajos, derivadas de distintas formas de persecución al activismo, el despido masivos y las suspensiones indiscriminadas, como también la obstaculización de los canales organizativos, por parte de la patronal o del sindicato de referencia. Del conjunto de acciones antiobreras, registradas en la fábrica, se pueden considerar aquellas que instalaron un clima de violencia política interna, difícil de apaciguar²¹. Los ritmos de confrontación se intensificaron, reforzándose los sabotajes o intimidación a la patronal por parte de los obreros. En ese sentido, veremos cómo ese acrecentamiento del empleo de la violencia interna en la fábrica fue gestando canales de intervención para las organizaciones armadas, que se dieron una política de intervención en los conflictos obreros registradas entre 1974 y 1975 (principalmente a partir de las ocupaciones fabriles de las localidades porteñas y bonaerenses, que son las que tomamos en consideración).

2. Ocupación automotriz con secuestro de patrones

Como hemos dicho, la reflexión sobre las ocupaciones fabriles en los años sesenta y setenta nos lleva a observar comparativamente al gremialismo automotriz francés y argentino. Porque las ocupaciones fabriles del período, en dicha industria, mantienen un comportamiento paralelo en distintos países. Concretamente, esa particularidad comparativa en la conflictividad automotriz es consecuencia de los *privilegios sectoriales*, razón por la cual es un gremialismo íntimamente relacionado con la idea de *aristocracia obrera*²². Por esa razón, nuestra comparación del gremialismo automotriz francés y

²⁰ Revista *Con Todo*, Número Especial, Segunda Época, Pág. 15

Recordemos que según el libro “La muerte por cuenta ajena. Terrorismo de Estado, gran empresa y trabajadores en conflicto en Argentina”, de Daniel Cieza, existe un delegado de la fábrica *Bagley* que fue víctima de la desaparición forzada, su nombre es Marcos Gómez, véase: CIEZA, Daniel, Ob.cit., La Plata, De la Campana, 2012.

²² BASUALDO, Victoria. *Labor and structural change: Shop-floor organization and militancy in Argentine industrial factories (1943--1983)*. Columbia University, 2010

argentino también quedó signada por la discusión conceptual de la orientación política en dicha aristocracia obrera²³.

Por consiguiente, para abordar el papel de los sectores privilegiados dentro del movimiento obrero internacional se suele considerar las manifestaciones gremiales en la industria automotriz, también retomamos esa línea de abordaje para analizar la ocupación fabril con atentado a las patronales en ambos países: abordando la insubordinación de los obreros franceses en la lucha fabril de *Renault Cléon* para 1968 y la insurgencia de los obreros argentinos en la lucha fabril de *Peugeot* de 1975.

2. 1 La insubordinación francesa: El caso Renault (1968)

Durante los años 1968, las obreras y los obreros franceses emplearon distintos repertorios de acciones, ampliando incluso sus alternativas al instalar modalidades de sabotaje, saqueos de oficinas patronales y hasta distintas formas de atentar contra vida de los representantes patronales. Queda claro que, esas modalidades de confrontación, en la mayoría de los casos, no son validadas por los sindicatos, y se presentan como una acción clandestina e ilegal para la resolución de conflicto, cuando existe un elevado nivel de desgaste en la capacidad de movilización interna de los obreros en la fábrica.

Esta experiencia generalizada en Francia, para mayo de 1968, se expresó de una manera particular en el caso del gremio automotriz, y de la ocupación fabril de *Renault Cléon*²⁴. Concretamente se dio una nueva etapa en la confrontación con la patronal cuando el activismo automotriz de la fábrica resuelve secuestrar a los ejecutivos de la empresa, una situación que intentó ser doblegada por parte de la central sindical²⁵.

²³ La referencia a esta terminología en la orientación política de la lucha obrera internacional proviene de la disquisición leninista sobre los obreros aburguesados o aristocracia obrera, delimitando una casta de obreros que por su manera de vivir se distancia del conjunto, lo cual también repercute en su manera de pensar y la orientación política de sus luchas gremiales.

²⁴ GALLOT. Fanny: “La conflictualité a Renault Cléon en mai-juin 68”, en Xavier Vigna et Jean Vigreux. *Mai-juin 1968 Huit semaines qui ébranlèrent la France*, EUD, pp.23-35, 2010

²⁵ Queda claro que estas prácticas amenazantes no solo han sido empleadas por los activistas de esta empresa automotriz, en este único período histórico. En el conjunto de las luchas obreras registradas en la segunda mitad de los años sesenta en Francia se observa varios acontecimientos de esta naturaleza, y han podido ser documentadas por estudios pormenorizados, como los descriptos por Fanny Gallot para el caso de la fábrica electrónica, analizada en el anterior apartado.



Fuente: imagen de la ocupación de la fábrica Renault Cléon en 1968

Sobre ese cúmulo de aprendizajes para la lucha obrera francesa, hacia finales de los años sesenta, observamos otras alternativas en la ocupación y el control fabril por parte de los obreros. En particular, se extendió profundamente la experiencia de la *autogestión*, que fue particularmente alentada por *Confédération Française Démocratique du Travail* (CFDT). Dichas experiencias fabriles de *huelgas productivas* fueron destinadas a torcer el curso de la disciplina patronal, inaugurando instancias de control obrero en la producción entre la segunda mitad de la década del sesenta y la primera mitad de la década del setenta.

En síntesis, la experiencia de ocupación fabril francesa, para este período histórico, es estimulante en las alternativas políticas que despertaron las huelgas productivas. Concretamente, además de los señalamientos realizados para los casos de las dos experiencias reconstruidas en este trabajo comparativo, se pueden mencionar una serie de experiencias de ocupación fabril francesa que han fortalecido estos movimientos de autogestión productivos. Por ejemplo, existe el caso de la fábrica de relojes, llamada Lip de Besançon (Doubs) en 1973²⁶, una fábrica textil de la *Confection Industrielle du Pas-de-Calais* en 1975²⁷ (con una población obrera casi exclusivamente femenina) y la fábrica CSF

²⁶ PITON, Monique *C'est possible : Le récit de ce que j'ai éprouvé durant cette lutte de Lip*, Édition des Femmes, 1975.

²⁷ MARUANI M. et A. BORZEIX, *Le Temps des chemises : la grève qu'elles gardent au cœur*, Paris, Éd. Syros, 1982.

(Thomson) en Brest, estudiado por Vincent Porhel²⁸.

2. 2. La insurgencia argentina en el caso de la fábrica Peugeot (1975)

Como en el caso de la lucha obrera en *Bagley*²⁹, la ocupación en *Peugeot* tuvo también la participación de las Fuerzas Armadas Peronistas en la resolución de los conflictos obrero/ patronales. En gran medida esa intervención externa se explica por el desgaste al que estuvo sometido su activismo fabril, un debilitamiento producido por la violencia política desatada al interior de la fábrica por parte de la patronal y el sindical alimenticio.



Fuente: Revista *Con Todo*, Número Especial, Segunda Época, agosto 1974.

²⁸ PORHEL V., « L'autogestion à la CSF de Brest », G. DREYFUS-ARMAND, R. FRANK et M.-F. LEVY (dir.), *Les années 68 : le temps de la contestation*, Bruxelles, Éd. Complexe ; IHTP, CNRS, 2000, p. 379-398.

²⁹ Hemos decidido hacer alusión a la situación del activismo en la fábrica alimenticia, en el período previo a la acción de las organizaciones armadas para la resolución del conflicto, porque no contamos con este mismo registro de documentos gremiales en el caso de los obreros de *Peugeot*. En ese sentido, se asimila la experiencia de desgaste en el que se hallaban ambos activismos previos al atentado con participación de las organizaciones armadas. Según la prensa de las agrupaciones de base del activismo fabril, la situación es la siguiente: “*paro por tiempo indeterminado con permanencia en el lugar de trabajo, en reclamos de la reincorporación de los 150 compañeros despedidos y además por las mismas reivindicaciones que motivaron las medidas de lucha anteriores*”. Véase: Revista *De Frente*, Segunda Época, Año I, N. 10, julio de 1974, Pág. 10.

La imagen anterior describe con claridad ese desgaste del activismo interno en la fábrica, tras la prolongación de la ocupación, y la participación de las organizaciones armadas –cuyas siglas están en las paredes de la planta-, para introducir nuevos mecanismos al ciclo de confrontación en curso. Por consiguiente, la participación externa de las FAP en las ocupaciones de *Bagley* y *Peugeot*, si bien expresa los retrocesos en la movilización interna de la fábrica, también, determina una nueva etapa en la violencia política dentro de la ocupación fabril³⁰.

En la madrugada del día de hoy un comando del destacamento Felipe Vallese de las Fuerzas Armadas Peronistas (FAP) hemos procedido a colocar una carga explosiva en el domicilio del jefe de Relaciones Laborales de S.A.F.R.A.R Peugeot, Cesar Alejo Tampalini. Esta carga explosiva es una advertencia a todo el personal jerárquico de S.A.F.R.A.R Peugeot, desde los supervisores, jefes de planta y gerentes, de que para el poder de los peronistas de abajo que estamos construyendo son todos responsables de las medidas injustas que se están tomando y que se tomen contra los obreros de Peugeot³¹

Concretamente, el *poder obrero* al que se hace referencia en el comunicado de las organizaciones armadas, frente a la situación fabril de *Peugeot*, establece el empleo del atentado contra los representantes patronales para debilitar su ofensiva, y dicha intervención queda justificada en los siguientes términos:

Las Fuerzas Armadas Peronistas comprometidas con las luchas de toda la clase obrera peronista, queremos apoyar con todas las conclusiones que sacamos de

³⁰ “*En el desprecio a las bravuconadas de los jefes y los capataces, en la solidaridad a los despedidos cuando los rodeábamos protegiéndolos de la política en la puerta de la fábrica, en la alegría entusiasmada cada vez que un caño estallaba en un camión, en un depósito o en el garaje de los patronos y, sobre todo, nuestra fuerza estaba allí, dormida pero poderosa, en nuestras propias manos*”, Revista *Con Todo*, Número Especial, Segunda Época, Pág. 16

³¹ Como quedó documentado en otros estudios, la lucha gremial en *Peugeot* fue una de las que primero atrajo el interés del Peronismo de Base (Fuerzas Armadas Peronistas), dentro de la franja industrial bonaerense del país. Sin embargo el atentado al que se hace referencia es parte de una operación realizada a mediados de los años setenta, en plena crisis del peronismo en el poder y tras el aumento de la intensidad de la violencia política en la fábrica. Para analizar la situación fabril en el período preperonistas, véase: CARRERA, Pablo: *La Lucha obrera durante la “Revolución Argentina”. Un Estudio de caso: Fábrica Peugeot (1966/1973)*, Flor de Ceibo, Temperley, 2010.

la lucha de la clase obrera y fundamentalmente de nuestra experiencia como obreros peronistas de Peugeot. Como tales nos comprometemos con la lucha del conjunto y en defensa de los intereses de los obreros peronistas. Ponemos toda la fuerza que nos da el poder que los peronistas de abajo estamos construyendo, haciéndoles ver a los patrones que no se la van a llevar de arriba en sus planes de superexplotación³².

En síntesis, la intervención de las organizaciones armadas en las ocupaciones fabriles de mediados de los años setenta refuerza la violencia política dada al interior de las fábricas, superando las prácticas de sabotaje a la producción. El poder obrero de los de abajo, tal como se considera en los documentos de estas organizaciones³³, muestra el inicio de una etapa de mayor desarrollo en la radicalidad política de las ocupaciones fabriles en aquellos años, producidos centralmente por la *acción directa* de las organizaciones armadas³⁴.

3. El poder obrero francés y argentino entre los 60/70

Nuestro análisis comparativo de las ocupaciones fabriles con atentado a la patronal, desarrolladas entre finales de los años sesenta y primera mitad de la década siguiente en Francia y Argentina, nos permite observar similitudes y diferencias concretas en la lucha del gremio automotriz. En esa comparación subyace la terminología empleada por otros análisis, a través del movimiento entre *insubordinación o insurgencia obrera* en 60/70, porque permite describir las singularidades de cada experiencia histórica y considerar las

³² Documento de las Fuerzas Armadas Peronistas sobre los atentados en *Peugeot* de mediados de los años setenta, véase: DUHALDE, Eduardo; PEREZ, Eduardo, Ob.cit.

³³ Además de los documentos analizados en este escrito, pueden también considerarse los testimonios de sus protagonistas, a partir de un estudio sobre la memoria militante de estas organizaciones, véase: SOMBRA, Paula « Un parcours collectif autour du militantisme politique en Argentine: de la mémoire des « combattants révolutionnaires » aux discours sur la victimisation », *Conserveries mémorielles* [En ligne], # 15 | 2014.

³⁴ En otros escritos del período, elaborados por la organización armada estudiada, o su frente gremial, se emplean distintas formas de atentado contra la patronal, entendiéndolos como una acción directa específica: “La acción directa que les haga perder a los patrones la seguridad de sus ganancias, de sus bienes, de sus vidas. La acción que le haga entrar el miedo; el mismo miedo que sentimos nosotros ante una suspensión, un despido, un calabozo o una biaba. La acción directa que acompañando la lucha legal, la lucha dentro de las leyes de los patrones, la lucha dentro del poder de los patrones, vaya expresando militarmente la construcción de nuestro poder obrero”, Revista *Con Todo*, Número Especial, Segunda Época, Pág. 16

consecuencias de estos procesos en la actualidad.

En Francia, la etapa de ocupaciones fabriles desplegada a partir de 1968 estableció un fortalecimiento de la agremiación en el país, haciendo posible la gestación de una generación de militantes opositores. Generalmente esa emergencia fue producto de la política de proletarización establecida por los partidos de izquierda³⁵. Y este ingreso de la extrema izquierda al activismo fabril, si bien en minoría, produjo experiencias alternativas en la lucha obrera francesa, como en el caso estudiado de *Renault Cléon*.

El poder obrero francés de aquellos años consiguió ampliar los márgenes de participación de ciertas tradiciones clasistas dentro del sindicalismo, sobre la base de la formación de células organizativas en las fábricas. Dicha ampliación del caudal militante se extendió hasta finales de los años setenta, fortaleciendo la politización de las estrategias de confrontación obrera de los 60/70, mediante los *comités de huelgas*, como en el caso de *Renault Cléon*³⁶.

En Argentina, el proceso de ocupaciones fabriles de mediados de los años setenta, adquirió un carácter insurreccional en las fábricas automotrices, a partir de la intervención externa de organizaciones armadas para influenciar los conflictos. Por supuesto, también en este país fue central el tema de la formación del activismo gremial, sólo que esa orientación adquirió la forma de *agrupación obrera*, que, como en el caso de la ocupación de la fábrica *Peugeot* tuvieron gran influencia organizativa³⁷. En otras palabras, y al igual que en el resto de experiencias revisadas en este escrito³⁸, la radicalización política de la experiencia

³⁵ DRESSEN, Marnix. *De l'amphi à l'établi: les étudiants maoïstes à l'usine, 1967-1989*. Belin, 2000.

³⁶ Frente a esta politización creciente en las fábricas francesas, los patrones actúan limitándola y reprimiéndola. Concretamente, en el estudio de la fábrica *Chantelle*, observamos que ante el atentado producido por una obrera maoísta en el brindis de fin de año en 1968, fue reprimida por la patronal, despidiéndola luego bajo otro pretexto.

³⁷ En un volante de organización armada (DUHALDE, Eduardo; PEREZ, Eduardo, Ob.cit.), se expresa lo siguiente: “¿De que forma? De una forma que signifique una lucha de conjunto a largo plazo sin pensar en triunfos rápidos, sin pensar que a la patronal le vamos a ganar fácilmente, de forma de que junto a esa resistencia del conjunto de los obreros peronistas de fábrica vayamos organizándonos para golpear a la patronal de todas las formas que hemos aprendido como obreros peronistas, con el sabotaje a la producción, golpeando a los patrones y a sus forros y alcahuetes adentro y afuera de la fábrica, atentando contra los patrones directamente en sus domicilios y en sus vidas, haciéndoles sentir de la misma manera la inseguridad y miseria que ellos nos hacen sentir a nosotros”

³⁸ Un estudio de similares características, sobre la presencia de las organizaciones armadas argentina en ocupaciones fabriles de medianos de los años setenta, véase: LORENZ, Federico: *Algo Parecido a la Felicidad*, Edhasa: Buenos Aires, 2013.

gremial argentina, por esos años, es consecuencia de la influencia ejercida por algunas organizaciones armadas, como la Fuerza Armada Peronista. En este sentido, la violencia política instalada en las fábricas, hacia mediados de los años setenta, determinó la salida genocida del terrorismo de estado.

En conclusión, presentamos los primeros indicios de una comparación historiográfica con el objetivo de profundizar una perspectiva interpretativa sobre las luchas obreras internacionales, en las décadas del sesenta y setenta. Por lo expuesto, el foco de observación quedó centrado en las ocupaciones fabriles de la segunda mitad de la década del sesenta en Francia y la primera mitad de la década del sesenta en Argentina, aportando a una selección de casos de estudio que aborda el papel de las *obreras* y la *aristocracia obrera* en dichos acontecimientos de rebeldía fabril.

En fin, los resultados preliminares reflejados por nuestro trabajo, sin dudas, requieren de nuevos avances hacia esta perspectiva comparativa, porque, según suponemos, dichos esfuerzos permiten profundizar la comprensión de los procesos de insubordinación e insurgencia obrera a escala internacional.